

Primeras Jornadas de la Revista Conflicto Social

Presentación

Inés Izaguirre

Socióloga, investigadora del IIGG,
miembro directivo de la APDH.

Hace ya un año, cuando editamos el nº 4 de nuestra Revista, dedicada al tema de género, anticipamos a nuestros lectores la realización de estas Jornadas, y nos concentramos en proponer su problemática y en convocar a los participantes, tanto de los paneles como del foro.

Cuando anunciamos que íbamos a proponer este tema para el dossier del nº 6 de nuestra Revista de Conflicto Social lo hicimos movilizados por la contundencia de los testimonios de los sobrevivientes en los juicios de lesa humanidad que se están reiniciando en nuestro país desde el año 2005, una vez derogadas las leyes de *Punto final*, de diciembre de 1986 y *Obediencia debida*, de junio de 1987, * con las que el gobierno de Alfonsín intentó detener las permanentes amenazas de nuevos levantamientos militares que en ese período no eran ninguna fantasía. Dichos testimonios irrumpen como un ariete en nuestro conocimiento –nuestra *toma de conciencia*– sobre la obscenidad discursiva o sobre la versión instalada por la fuerza social genocida triunfante a fines de los 70 que, de golpe, aparece como lo que es: una historia encubierta y eufemística de hechos atroces, que superan largamente la crueldad irracional de cualquier guerra. Por eso nos siguen asombrando.

* La Cámara de Diputados aprobó su derogación el 25-3-1998 y el Senado las anuló recién el 25-8-2003, en tanto la Corte Suprema de Justicia (CSJ) las declaró inconstitucionales el 14-6-2005.

El tema nos convocó además a poner en confrontación teórico-político-ideológica la versión “progresista” de las memorias de aquellos hechos –proveniente en Argentina del campo de los organismos de Derechos Humanos, y en el mundo de las luchas contra las guerras y contra los genocidios- con la explicación teórico-histórica de la lucha de clases, estigmatizada desde el inicio de la guerra fría como marxista y subversiva. Creo que ésta es la razón subliminal que el poder, mundial y local, grabó a fuego en nuestra subjetividad social –el rechazo contra el comunismo y el marxismo- eje ideológico de la construcción del enemigo en la guerra fría que persiste en nuestro inconciente, y que tenemos la obligación intelectual y moral de analizarlo como lo que es: una teoría social valiosa –a mi juicio la más explicativa y metodológicamente rigurosa- travestida por el prejuicio y por las derrotas políticas, que sigue siendo la fuente invisibilizada de la cual provienen muchos de nuestros conceptos.

Como el de *toma de conciencia*, que hemos propuesto contrastar con *la memoria*. Que a veces no se lo usa como no se usan muchos temas que fueron inaugurados por la teoría marxista. Y esta evocación opera como estigma, que ha funcionado en el mundo capitalista occidental durante la guerra fría, que destruyó las subjetividades progresistas al ritmo de la delación macarthista que empobreció a la sociedad norteamericana, y operó particularmente en Argentina y en el Cono sur, donde muchos cuerpos revolucionarios fueron masacrados en su nombre. Entonces, el tema de la memoria nos compete a todos.

Nuestro tema quedó definido como se indica en el título “*Políticas de la memoria o toma de conciencia. Concordancias y divergencias*”.

Estamos inaugurando estas Jornadas en una semana muy especial donde han pasado varias cosas; entre ellas, las primeras sentencias de la causa ESMA[†] en las cuales estuve presente con toda la conmoción

[†] La Causa ESMA, abierta en el año 2003, apenas la Cámara de Diputados aprobó la derogación de las leyes de impunidad, es un ejemplo de las resistencias que estos juicios producen en una parte del Poder Judicial. Estuvo detenida en la llamada “sala militar” del Tribunal de Casación Penal hasta octubre de 2007, por no resolver una



que se pueden imaginar. Estoy muy contenta de que estemos reunidos acá y de que ese sea el marco auspicioso de nuestro trabajo. Hemos confiado las exposiciones a distintos panelistas prestigiosos. Entre ellos están:

Juan Carlos Wlasic, que es abogado, presidente de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos de Mar del Plata, profesor de derecho en la universidad de esa ciudad y que desde su profesión trabaja desde hace muchos años en Derechos Humanos y está reeditando su Manual crítico sobre el tema. Se tiene que ir temprano, por eso me pidió exponer primero, ya que tiene que presentar su libro en Rosario.

Daniel Feierstein, al que casi todos nosotros conocemos, que además es profesor de la facultad, es especialista en temas de genocidio, y ha organizado varios congresos internacionales sobre el tema. Ha publicado varios libros sobre genocidio que son muy consultados y creo que son muy buenos.[‡] Participará también nuestra compañera del Programa [§] *María Maneiro*, que es profesora de la facultad, trabaja fundamentalmente sobre temas de movilización social pero aceptó porque tiene además que ver con sus tareas de investigación sobre piqueteros y desocupados como momentos de movilización de una misma fracción social a lo largo de los últimos años. El comentarista de la jornada de este panel va a ser Pablo Bonavena, que es otro compañero investigador especialista en temas de conflicto y guerra, miembro del Programa de Conflicto Social y Secretario de redacción de la Revista Cuadernos de Marte. Todas estas exposiciones van a formar parte del número 6 de la Revista de Conflicto Social que dirijo y que nos está dando no sólo mucho trabajo sino muchas satisfacciones. Cuando comenzamos, hace ya tres años, yo no me daba cuenta de la

apelación hecha por el represor Scheller, hasta que la CSJ fue informada y le ordenó proseguir. Algunos jueces de esta sala están sometidos a un jury de enjuiciamiento.

[‡] Entre ellos *Cinco estudios sobre genocidio*, 1997; *Seis estudios sobre genocidio*, 2000; *Hasta que la muerte nos separe*, compilación conjunta con Guillermo Levy; *El genocidio como práctica social. Entre el nazismo y la experiencia argentina*, 2007.

[§] Me refiero al Programa de Investigaciones en Conflicto Social del IIGG.

importancia de una revista electrónica. Hoy sé que hay mucha más gente que la lee –aunque sea parcialmente- que si fuera una revista en papel. Nos llegan comunicaciones de otros territorios. Pero pensamos que estas Jornadas merecen además, que saquemos este número en papel, que sigue siendo un medio preferido para muchos de nosotros y que nos va a permitir permanecer en las bibliotecas, aún cuando la demanda virtual se haya atenuado. Bueno, yo no tengo más cosas que decir salvo que tuvimos una pequeña discusión hace más de un mes o dos porque nos dimos cuenta de que hoy era el primer aniversario de la muerte de Kirchner, y yo pensé: “¿y si es feriado, y si la gente sale a la calle? ¿Y nosotros qué hacemos con la jornada? Tenemos que tener un plan B”. Entonces, bueno, Pablo me dijo: -“No, nada de plan B, no va a ocurrir nada de eso que vos decís”. Y aceptamos lo que dijo Pablo, que tiene más calle política que yo, y tuvo razón.

De todas maneras ayer, cuando estaba en Comodoro Py en la causa ESMA me acordaba de Néstor Kirchner y creo que le tenemos que agradecer su voluntad política desde un lugar de poder, que hizo posible juzgar a esos genocidas y que hayan recibido esas sentencias, aún con un tribunal con muchas disidencias internas. Varios compañeros de estas Jornadas, desde el debate posterior, me señalaron que los juicios son posibles porque está el largo trabajo de los organismos, y de los testigos sobrevivientes, y de los familiares que en todos estos años construyeron el material que los alimentó. Lo se por experiencia. Pero también por experiencia se que tienen que estar presentes ambas condiciones.

Bueno, les agradezco a todos su presencia y vamos a escuchar a los expositores.

